

## DIARIO MERCANTIL

## DE CADIZ

DEL LUNES 14 DE DICIEMBRE DE 1812.

El Jubileo está en la iglesia de la Catedral.

San Nicasio, Obispo

*Afecciones astronómicas.* Sale el sol á las 7 h. 11' y se pone á las 4 h. 49'. Debe señalar el reloj al punto de mediodía 11 h. 53' 55' 6". Es el 12 de la luna, sale á las 2 h. 22' tard. y se pone á las 2 h. 15' madr. del 15.

*Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocadero.*

Prim. baja á las 4 h. 20' madr. || Seg. baja á las 4 h. 54' tard.

Prim. alta á las 10 h. 39' mañ. || Seg. alta á las 11 h. 9' noch.

*Artículo comunicado.*

Sr. Editor: juntos anoche en cierta tertulia varios señores de aquellos que todo lo poseen y que puntualmente cobran sus quantiosas pagas, tocaron en varios puntos, y al cabo vinieron á dar con el cuerpo de Marina y sus atrasos, y despues de haber largamente discutido, llamó uno la atención de los demas é hizo la siguiente proposición.

Señores, con hablar mucho de esta materia, y lastimarnos de esos miserables marinos, en nada mejoramos su suerte. Cabalmente se aproximan unas Pasquas, en que es muy probable que muchos de ellos se alimenten con una mala galleta, y otros carezcan de tan infeliz auxilio; por lo que sería yo de dictamen, que entre nosotros los que absorbemos la partecita mas sana-

da de quanto se recauda, y ayudados de algunos negociantes avarientos, abriesemos una subscripcion para que completando un millon de reales, ó lo que fuese necesario, se les diese generalmente una paga de sus sueldos, á fin de que en tales dias pusiesen siquiera un puchero, y diesen á sus infelices hijos dos reales para turrón. Pensamiento que deberían vms. adoptar con tanta mas razon, quanto que estos desgraciados militares son perpetuos testigos de nuestro luxo y de nuestras abundancias, saben nuestras opiparas mesas, nuestra permanente asistencia al teatro, nuesttos dispendios... extraordinarios, y que á vuelta de tantos placeres, dormimos en blandas camas, vivimos sin el menor riesgo, y descansamos, ó hemos hasta aquí descansado sobre el de sus pellejos, é incesantes fatigas, y á expensas de sus mismas hambres.

Tenga V. la mano, y no prosiga, le interrumpió otro del concurso, y tomando la palabra le dixo: "Hombre de Dios ó del diablo, ¿puede á V. caberle en la cabeza que para unos dias tan señalados como los de la Natividad de Nuestro Señor, y quando hasta por ordenanza se celebran sus visperas en los cuarteles con abundantes cenas, habia nuestro Gobierno, aunque se lo quitara de la boca, de dexar sin socorro y aguilandos hasta los leones de los navios; Vaya vaya, que V. no medita; pero yo lo creo así con tanta seguridad, que me parece ociosa tal subscripcion é inútiles nuestros cuidados; y para que V. se tranquilice en los suyos: sepa que consecuente á las representaciones hechas á las Cortes por la misma Marina, se ha pedido informe á la Regencia, la qual, si no lo ha evacuado, lo evacuará: este volverá á las Cortes, las Cortes lo entregará á la comision, la comision dará su dictamen, el asunto se discutirá, la última resolution se comunicará á la Regencia, esta buscará los medios para subvenir á tan graves necesidades, y el resultado final ya verá V. como es, darles un socorro proporcionado á tres años de atrasos que si por las actuales circunstancias no pudiese ser de seis pagas, nunca baxarán de una, y esto con tal actividad que yo no dudo la reciban como aguilandos para antes de noche buena, ó lo mas tarde para la navidad del año entrante, que tambien son Pasquas: pues ya V. ve que no es posible que es-

tando nuestro Gobierno tan empeñado en conservar tan preciosos restos, permita que tales dias los pasen llorando muertecitos de necesidad, ni mire á sangre fria que esos desdichados perezcan, mientras él y nosotros las disfrutamos en la abundancia, y llenos de satisfacciones y felicidades.

Preguntase, Sr. Editor, que opina V. de la tal tertulia, y que espera de las susodichas pagas. = N.

*Otro remitido.*

Sr. Diarista: entre los infinitos males que han sufrido los vecinos de Cartagena en la actual epidemia, resulta el quadro espantoso que ofrecen á la humanidad los defensores de la patria, campados á una legua de dicha ciudad, con el parque general del distinguido cuerpo de Artillería, pertenecientes al ejército 3.º Sus beneméritos oficiales reducidos al triste socorro de doce quartos diarios, están experimentando todos los infortunios de la peste, de la guerra y de la miseria, algunos postrados en una cama, separados de los auxilios de la sociedad: sin alimento, y careciendo hasta del consuelo de ser visitados por un facultativo que costaba 60 reales el traer alguno de Cartagena. Estas desgraciadas víctimas han excitado mi sensibilidad, haciendolo público con la esperanza de que el Gobierno Supremo atenderá sin tardanza á un objeto tan primario. = I. J.

**EL BURRO AMBICIOSO.**

FABULA 13.<sup>a</sup>

Un Burro que en su estado  
 Estaba mal traído y mal hallado,  
 Pasò por donde un hombre al camarada  
 En alta voz decia:  
 "Envidiame ó querido,  
 Soy feliz á Dios gracias: no hay empleo  
 Que meta en la república mas ruido;  
 Es verdad que mi puesto es elevado...."  
 Picó al burro el deseo  
 De mejorar de suerte, y al oido

Le dixo al venturoso:

“¿Podrá usía acomodar á un pobre mozo

Que aborrece de ganas su exercicio?

-¿Es usted? - Si señor - ¡gentil presencia!

Pues vamos que en conciencia

Ha de exercer usted mi propio oficio.”

Iba el asno sumiso y con buen porte

Haciendole la corte,

Mas sin saber qual fuese el acomodo.

En medio del camino

No pudiendo sufrir silencio tanto

Le hablo así al compañero:

“¿Quiere usía revelarme en que se emplea?

¿Quien? yo? - le respondió, soy.... campanero.”

Aquí añade la historia que al pollino

La sangre toda se le fue hasta el rabo,

Pero ambicioso por mejor destino

Quiso llevar á cabo

El proyecto de ascenso.... temerario!

Subieron una escala,

Y el jumento se halló en el campanario.

¡Que situación! a llanto

Moviera el infelice al duro canto.

“Llegue usted.... aquí el pie.... no se menea

El cuerpo de este sitio.... aquí se aplica

La una mano.... la otra la voltea....

Y la campana al punto se repica

¡Ay menguado de mí! decía en voz baxa

El nuevo tocador: ya me es funesto

El elevado puesto....

Mas voy allá.... paciencia.” Echole al mango

Las dos manos.... se mueve.... y él la abraza:

La campana dá vuelta;

El teme.... y aturdido no se suelta....

Y de cabeza lo arrojó á la plaza.

F. P. U.